



Mensaje dirigido a los educadores de las Escuelas Madre del Divino Pastor con motivo del inicio del curso escolar 2016-17

¡PAZ Y BIEN!

En este primer día del año escolar os dirijo unas palabras de saludo y reflexión sobre el CÓMO vivimos la esperanzadora posibilidad de VIAJAR juntos hacia un mismo destino todos los que formamos parte de la amplia familia de la Comunidad Educativa de las Escuelas Madre del Divino Pastor.

Del lema del presente curso **"CONTIGO SEGUIMOS EL VIAJE..."**, me he fijado en dos expresiones:

- **SEGUIMOS**: sentido de continuidad con lo ya iniciado redactada en plural.
- **CONTIGO**: acompañados por el trascendente.

Estamos llamados a desarrollar la tarea educadora en relación, interdependencia y complementariedad entre todos con el fin de formar a los alumnos para ser habitantes responsables de esta "casa común" que es el planeta Tierra, en palabras del papa Francisco. Él mismo en la encíclica **Laudato Si 86** nos manifiesta la riqueza de las relaciones entre los seres vivos.

"El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión, las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente."

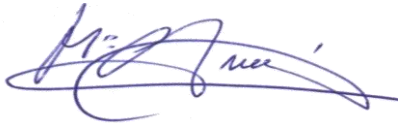
Seguramente podríamos alargar la lista con innumerables relaciones interpersonales entre los miembros de nuestras escuelas. Dios nos ha querido seres en relación; y el primero con quien hay que relacionarse es con Él, con ese Tú que habita en nuestro interior donde nos encontramos Creador y criatura. Por ello, si queremos hacer el viaje con Él, hay que empezar por entrar en nuestro corazón y buscarlo en los pliegues del alma, estando ratos con Él, dejándonos cautivar por su presencia, alumbrar por su mirada, seducir por su amor... Entonces, al salir hacia los otros, en el viaje de la vida y de este curso escolar, lo podremos irradiar a los que nos rodean.

Tal vez en el viaje habrá turbulencias, mala mar, retenciones en las carreteras o una vía del tren cortada. Las actitudes de cada uno ante estas circunstancias son el termómetro que nos indicará el crecimiento propio en las relaciones interpersonales y en la fe y la confianza en el Padre bueno y providente. Necesitamos apertura, escucha, diálogo, dejarnos interrogar y "mover", renovar estructuras mentales, etc.

Todo ello implica asumir riesgos, por ello hace falta ser previsores y llevar los faros del vehículo bien encendidos, haberlos revisado antes de salir (no sea que la batería esté baja), tanto da si vamos en bicicleta, moto, coche, tren o avión. Un simbolismo que nos recuerda que estas luces se encienden en contacto con Jesús de Nazaret, **"la Luz del mundo"** (Jn 8, 12). Y, al emprender el viaje, no perdamos de vista al Buen Pastor que nos guía y va delante mostrándonos el camino porque **"en verdes praderas nos hace reposar y hacia fuentes tranquilas nos conduce"** (cf. Sal 23. 2-3).

Os encomiendo a la Madre del Divino Pastor y os animo a hacer este viaje en unidad con Dios y entre vosotros para llevar a cabo los proyectos de innovación pedagógica que os habéis propuesto, la revisión de los documentos del centro para adecuarlos a las nuevas realidades sociales y legislativas, haceros visibles en vuestro pueblo o barrio..., en actitud de "salida" de uno

mismo hacia los otros para el bien de los alumnos que os son confiados. Los senderos pueden ser diversos pero el destino es claro: educar desde el amor de Jesús, llevando a todos la Paz y el Bien, a ejemplo del B. José Tous, con espíritu de peregrinos en busca de la felicidad: **LET'S GO!**

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Carme Brunsó Fageda', with a large, sweeping flourish underneath.

Hna. M^a Carme Brunsó Fageda
Barcelona, 1 de septiembre de 2016